

NOTA DE INVESTIGACIÓN SOBRE EL ESTUDIO CUALITATIVO: “REPRESENTACIONES POLÍTICAS Y 15M”. Estudio nº 2921.

1. INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Este documento presenta resumidamente las principales¹ conclusiones obtenidas en el estudio **REPRESENTACIONES POLÍTICAS Y 15M**. La extensión de esta nota de investigación no permite ahondar en los matices y las diferencias en los discursos dentro de la población. Presenta, por tanto, las líneas argumentativas más emergentes.

El punto de partida del estudio es la constatación (por medio de datos obtenidos mediante encuesta²) del deterioro de la imagen de la política y de “los políticos”. Comienza poniendo la mirada en las imágenes de la ciudadanía acerca de la política y el funcionamiento de la democracia actual, para así tratar de, al menos, describir las claves que llevaron al surgimiento del llamado Movimiento 15M.

El estudio es **de carácter cualitativo** y consta de:

- **Ocho grupos de discusión.** En el diseño de los grupos se trató de que estuvieran representadas personas de diferente edad, clase social (definida por situación laboral y ocupación de las personas participantes) y grado de asociacionismo y participación en el movimiento 15M.
- **Diez entrevistas en profundidad** a personas involucradas en las manifestaciones y acampadas, ya fuera como activistas, miembros de los movimientos asociativos o como simpatizantes activos.

Los grupos y entrevistas se celebraron en **Madrid, Barcelona** y una **ciudad de Castilla y León**. Esta última localización trataba de recoger la visión de personas alejadas de los principales escenarios del movimiento 15M.

¹ Las personas interesadas tienen a su disposición en el Banco de Datos del CIS tanto las transcripciones literales de las reuniones y entrevistas, como la ficha técnica del estudio.

² En febrero de 2010 (CIS2830), las menciones a “la clase política y los partidos políticos” desbancaron a “la inmigración” como tercer problema más importante de España. A partir de entonces, la preocupación de la ciudadanía por la actuación e imagen de la clase política no ha hecho más que crecer, y solo es superada por los problemas económicos y el desempleo.

La **captación** de los y las participantes en los grupos y entrevistas la realizó la empresa **Centro de Reuniones**.

La **moderación** de los grupos y entrevistas corrió a cargo de **personal técnico del CIS**.

La **dinámica interna de los grupos** fue **libre y poco directiva**, tratando de seguir el siguiente **esquema**:

- **Impulso inicial:** Saludos y breve explicación de la dinámica del grupo de discusión. Para entrar a presentar en general el tema de las reuniones de grupo se preguntó brevemente por cuestiones relacionadas con la trayectoria política personal: interés, participación, inicios en la política, impulso, motivaciones...
- **Contexto** (discurso espontáneo): Vivencias y situación personal en el contexto político y económico actual, problemas principales, crisis económica...
- **Imágenes de la política y la clase política** (discurso espontáneo): Confianza en la clase política, en los sindicatos, etc..., actitudes generales hacia la política, qué se entiende por democracia real, deficiencias del sistema democrático español,...
- **Movimiento 15M** (fase más directiva):
 - a. Origen del 15M
 - b. ¿Qué es el movimiento 15M? Características, perfil, valores, diferencias respecto a otro tipo de movimientos, relación con partidos, sindicatos, prensa...
 - c. Intenciones, objetivos y resultados
 - d. Futuro del 15M

Los grupos y entrevistas se llevaron a cabo **entre el 19 de octubre y el 16 de noviembre de 2011**.

2. EL CONTEXTO

Crisis económica, crisis política, crisis global

- El Movimiento 15M estalla en un contexto de grave crisis económica, que a su vez pone de manifiesto una crisis política y de valores. Este contexto es muy tenido en cuenta en los discursos y opera como un constante mantra, al tiempo que sugiere una pregunta: ¿hubiera sido posible el estallido del 15M en época de bonanza? La respuesta latente es “no”. De esta forma, el 15M se percibe, en cierta medida, como una manifestación más de los tiempos de crisis actuales.
- La percepción ampliamente compartida es que la crisis es una **crisis global** que afecta a todos los ámbitos y a todo el mundo: *“ahora de repente nos encontramos con que está todo mal y todo de repente y todo el mundo al mismo tiempo...”*.
- A la **crisis económica** se le atribuye un **origen internacional**, aunque muy pronto el discurso desciende al contexto nacional. Aquí, la crisis se define por la caída de la construcción, anterior motor de crecimiento, la facilidad de concesión de crédito por parte de las entidades bancarias y un consumismo y endeudamiento desorbitado por parte de la ciudadanía, además de abundantes casos de economía sumergida y una idea de “beneficio fácil” que ha sobrevolado España durante los años prósperos - económicamente hablando-, dejando todo ello la sensación de que *“estamos pasando factura”*.
- La cara más visible de esta crisis es la **elevada tasa de paro**, que se ceba sobre todo con la población más joven -*“Los jóvenes lo tienen negro, negro, negro”*-, pero, más allá de ello, la sensación es que la crisis está produciendo **empobrecimiento generalizado y colectivo**. Los sentimientos que esta situación genera se extraen de los discursos de participantes en los grupos: *“malestar”, “tensión”, “incertidumbre”, “desencanto”, “desconcierto”, “impotencia”, “miedo”, “angustia”*...
- Hay dos discursos paralelos al respecto de la **responsabilidad de la crisis**:
 - Por un lado, una **cierta sensación de culpa** subyace en todo el discurso de forma más o menos acusada. La ciudadanía se autoresponsabiliza de

haber actuado inconscientemente y haber asumido un modelo de gasto “vendido” por el sistema capitalista, cuyas consecuencias son insostenibles. El reinado de la cultura consumista y el excesivo gasto se presentan como conductas colectivas nocivas: *“Hemos estado gastando por encima de nuestras posibilidades”, “Hemos sido inconscientes y nos hemos empeñado”*.

- Por otro lado, este discurso convive con otro que **responsabiliza fundamentalmente al sector financiero y a la clase política**. Al primero se le atribuye la venta de ilusiones en forma de créditos imposibles de mantener: *“Nos han vendido la burra de unos años a esta parte de que todo era jauja, y que aquí podrías comprar todo lo que quisieras a cómodos plazos sin problemas, y ahora resulta que ves a la gente que se queda sin piso, pero que encima tiene la deuda”*. A la segunda se la responsabiliza sobre todo de no haberse ocupado de buscar soluciones a los excesos de la banca, además de malgastar los recursos públicos y de realizar una mala gestión.
- Toda esta situación crea unas **expectativas de futuro** ciertamente nada halagüeñas. Los sentimientos de **pesimismo e inseguridad** impregnan el discurso. Aunque se espera el fin de la crisis, no se confía en que se produzca pronto ni fácil, y se conciben sobre todo salidas individuales (emigrar, autoempleo,...) que se viven como un indeseado *“algo hay que hacer”*.
- Si bien el eco de la crisis crea una conciencia de lo mal que están las cosas, también impulsa a buscar soluciones, a confiar en un cambio de valores y a valorar la adopción de un nuevo modelo de vida aún en construcción, igual de ético y comprometido que poco definido: *“Para a lo mejor también cambiar un poco incluso tus aspiraciones, o sea cuáles son tus prioridades en la vida, ¿no?”*. De esta forma, para algunos sectores de la población, la crisis se convierte en una **oportunidad para cambiar las cosas**. Este cambio tiene que ver con relaciones sociales basadas en ideales más comunitarios, vínculos menos individualistas y sobre todo con una actitud diferente ante el consumo. Aunque manifiesta ciertas dificultades para construir propuestas reales y concretas, es manifestado como una necesidad y también, tímidamente, como una solución.

- En este escenario, **la confianza en que la clase política lidere el necesario cambio es prácticamente nula**. En realidad, la crisis económica ha venido a desenmascarar una profunda crisis política. El **descrédito y desconfianza** hacia la política y la clase política son prácticamente unánimes. En el mejor de los casos, se le atribuye, como se ha visto, una mala gestión de los recursos públicos, así como unas malas prácticas políticas. Pero además, emerge un sentimiento, no solo de **abandono por parte de la clase política a la ciudadanía**, sino también de cierta “explotación” de una hacia la otra, puesto que *“la crisis no la ha pagado ni la clase política, ni los bancos, sino la ciudadanía”*.
- En resumen, de la narración emergen imágenes que asocian la situación actual con la impotencia, la angustia y el malestar, lo que nos ofrece un balance negativo tanto en valoraciones como en percepciones y sentimientos de la situación actual de España, donde **la frustración e indignación son los sentimientos reinantes**.

“La política es necesaria, pero no esta política”

- Las primeras expresiones e imágenes que emergen espontáneamente en los grupos al hablar de qué es política son **negativas y desacreditadoras**: *“Debería ser una herramienta al servicio del pueblo, ¿no?, pero por desgracia muchas veces no es así”, “es un teatro, una gran puesta en escena”, “es hablar y no decir nada”,...*
- Cabe señalar que, si bien de forma más latente y abstracta, la política se concibe como *“algo necesario”*, inherente a la vida en sociedad en la que vivimos. El desprestigio emerge cuando se asocia la política con la práctica y situación política concretas: *“para mí la política es necesaria y deseable, pero no esta política”, “cuando la gente piensa en política piensa en la clase política y la clase política lo ha hecho tan rematadamente mal...”*.
- En este sentido, la política se muestra **asociada claramente a los comportamientos de la clase dirigente**. Es decir, la política es la actividad que hacen las personas que hacen política, se personaliza y desde ahí se procede a su valoración negativa: *“La gente no cree en los políticos”*.

- Aparte de algunas preferencias y afinidades partidistas que también emergen en el discurso, la clase política es considerada una unidad y, por ello, devaluada en bloque: “*Son iguales todos*”.
- Al mismo tiempo, el conjunto de imágenes y representaciones que se asocian con lo político tienen que ver con la finalidad de su actuación. En la narración se percibe que la clase política debería servir para gestionar los asuntos y recursos públicos y debería hacerlo eficazmente, con transparencia y, ahora, con cierta austeridad. Se impone así una imagen del **político como gestor de recursos**.

“Lo llaman democracia y no lo es”: críticas al funcionamiento de la democracia

- Haciéndose eco de una de las proclamas más gritadas en el movimiento 15M, de los discursos se pueden extraer graves imputaciones al funcionamiento del democrático español:

1º) Es una democracia poco consolidada

- Una parte del discurso se refiere a la democracia española como una “*una democracia reciente*”, que aún no tiene consolidada todas sus estructuras.
- Emerge la comparación con la transición democrática española en la que “*sí se notó el cambio*”, frente a la democracia que tenemos hoy en la que se perciben escasos cambios positivos. Da la sensación de que teóricamente vivimos en una democracia real, pero que “*hay que pulir*”.

2º) Es reducida y limitada para la ciudadanía

- Una amplia parte del discurso (que coincide con la parte menos interesada y activa en política) revela una visión algo reduccionista de la democracia. Dicho discurso identifica la democracia con el ejercicio del voto. Se considera que votar cada cuatro años es prácticamente la única vía posible de participación de la ciudadanía en el acervo democrático: “*El único momento en el que los*

ciudadanos de a pie vemos que podemos ser democráticos es en las urnas..., y eso ocurre cada 4 años”.

- La parvedad de la participación de la ciudadanía en la vida política cada cuatro años supone otorgar una “*patente de corso*” a la clase dirigente, que olvida cualquier vestigio del mandato ciudadano: “*¿Qué son las elecciones que tenemos ahora? Elegimos cada 4 años aquellos que nos van a gobernar, que tienen libertad absoluta para saltarse el programa electoral o modificarle a su entero antojo*”.
- Esta visión limitada de la democracia demanda mecanismos a través de los cuales la ciudadanía pueda, al menos, ser escuchada: “*Tiene que haber alguna manera de que, si de repente el banco central europeo decide elevar los tipos de interés, los ciudadanos que nos vamos a ver afectados por esa medida, podamos por lo menos pronunciarnos*”.
- Las voces más contundentes (y activas en el foro público) apuntan directamente a la capacidad de la ciudadanía de controlar la actuación de sus dirigentes, y, por ello, apelan a la necesidad de promover una ciudadanía concienciada e implicada: “*...si los ciudadanos estamos lo suficientemente interesados por la política, si los políticos sienten que los ciudadanos les estamos respirando, o sea, estamos ahí en el cogote, habrá cosas que no puedan hacer*”.

3º) Actualmente, se encuentra subordinada al poder económico

- Por mediación del mal hacer de la clase política, la democracia actual se ha sometido a la dictadura del mercado y a los organismos financieros, que son los de detectan el verdadero poder, contra el que la ciudadanía se encuentra desprotegida: “*...ahora mismo el poder está en el económico, que es más que el político, que es el que manda en los políticos y entonces, ¿quién manda a lo económico? Ya no sé, o sea... lo que manda es el dinero*”.

4º) **Las decisiones vienen impuestas desde fuera**

- La globalización arrastra la sensación de déficit democrático y futilidad del juego político interno: *“...mucha gente decía es igual quien gane el debate porque las elecciones de aquí las gana Merkel...”, “esa es muy gorda, ¿eh?, que manden dentro de un país gente que no es de ese país...”*.
- La crisis económica global incrementa aún más esta sensación de secuestro de la democracia interna por parte de los designios impuestos de fuera: *“Hoy he escuchado que tienen los bancos 26 mil millones hasta el mes de junio para..., para retroalimentarse otra vez, ¿no? Y tendrán que hacerlo, porque lo mandan estos países. O sea, no eres libre para tomar tus decisiones”*.

5º) **No contempla la pluralidad, ni permite alternativas**

- De forma latente y difusa, el discurso está impregnado de un anhelo de *“alternativa”*. Dicha idea se concreta en *“la necesidad de crear nuevas herramientas comunicativas”*, en la urgencia de encontrar *“nuevos modelos económicos”*, en el deseo de cambiar nuestra cultura consumista por otra *“alternativa al capitalismo o al comunismo”*, etc...
- En el escenario democrático interno también hay una indefinida petición de alternativa (que no alternancia) cuya manifestación más clara es el reclamo de ideas nuevas y, más concretamente, de la entrada de *“otros partidos”* en el juego político pues *“faltan cosas un poco intermedias, que hay gente que no nos sentimos tanto de un partido y de otro”*.
- En este sentido, ni el sistema electoral ni la praxis democrática favorecen la entrada de nuevos actores.
- El sistema electoral se convierte en un punto central de crítica —*“se deslegitima por sí solo”*— porque es reducida la posibilidad de dar voz a los partidos alternativos, ya que si los votos no se traducen en escaños, no llegan al parlamento y esto carece de utilidad (*“el llamado voto inútil”*). Por ello, el sistema electoral es considerado injusto.

- Se detecta una sensación de que esta limitación del sistema nunca va a ser superada dentro del sistema, ya que la propia praxis política lo impide, ya sea por vía del desinterés estratégico de los grandes partidos -*“parece ser que hay un miedo de los dos grandes partidos mayoritarios a que los minoritarios tengan un poco más de representación”*- o por su limitada presencia en el foro político (no parlamentario): *“...los partidos minoritarios, aunque tuvieran igualdad en un sistema electoral más justo, no van a tener igualdad de condiciones al estar en los medios de comunicación, ni tienen igual presupuesto a la hora de una campaña electoral, siempre van a estar discriminados”*.
- Por otro lado, la sensación de constante enfrentamiento entre los principales partidos, también contribuye a incrementar el desprestigio del juego político: *“En vez de lanzar propuestas, ideas... Imagino que oposición lógicamente habrá en todos los lados pero oposiciones más constructivas, es que aquí es una oposición totalmente destructiva, y me da igual quien esté en la oposición. A mí parece pobre y lamentable la clase política española”*.
- En cualquier caso, ha de decirse que emerge también la conciencia de que, ya sea por efecto del sistema electoral o por inercia política, si el protagonismo de los grandes partidos se mantiene, es porque, al fin y al cabo, la ciudadanía lo decide así en la urnas: *“...en Madrid, por poner un ejemplo, todo el mundo se queja del gobierno, de Esperanza Aguirre y tal pero luego siempre gana por mayoría absoluta, yo no entiendo, no lo puedo entender”*.

6º) La democracia actual está seriamente contaminada por la corrupción

- La corrupción asociada a los partidos políticos y sus representantes ensombrece la percepción sobre la política actual, en ocasiones hasta la plena identificación de una con la otra: *“para mí la política es corrupción”*.
- Alrededor de la corrupción emergen varios discursos yuxtapuestos. Por un lado, emerge un sentir que de alguna manera la justifica, al asociar la corrupción a la tradicional “picaresca” española. De esta forma, la corrupción se normaliza, reconociéndola como parte de la cultura española: *“siempre la ha*

habido y siempre la habrá”.

- En ocasiones la corrupción es aplaudida y concede valor *“al que lo sabe hacer”*, en clara referencia a la persona corrupta que consigue evitar ser descubierta. Así mismo, se legitima con la conocida frase *“el poder corrompe”*.
- Por otro lado, existe una fuerte crítica a la corrupción, un claro malestar que considera incomprensible que la corrupción no pase factura política y que los cargos políticos no dimitan. En este sentir, se oscila entre el deseo de existencia de alguna forma de control a la corrupción y el propio sentimiento de ineficacia política de la ciudadanía al respecto.
- En el contexto de crisis la corrupción es además causa directa de la misma, ya que la clase política actúa en connivencia con los poderes económicos beneficiarios de la grave situación económica *“se reparten el pastel”*-, siempre a costa de la ciudadanía que *“paga la crisis”*.

7º) La democracia actual es ineficaz porque ineficaces son sus representantes

- Se impone la imagen del gobernante como buen gestor *“los gobiernos deberían ser sobre todo buenos gestores”*-. Como tal, la eficacia emerge como atributo exigible a la clase dirigente a la hora de enfrentarse a los problemas y resolverlos. También se exige realismo para *“evitar hacer promesas en el programa electoral y luego no cumplirlas”*. Estos dos atributos, más la preparación y la honestidad, forman una imagen de la clase política *“ideal”*.
- Sin embargo, la realidad es que la situación política actual genera impotencia y se perciben dificultades a la hora de diseñar salidas a la crisis, aludiendo en ocasiones a la falta de responsabilidad (*“El primer año diciendo que no había crisis, que no había crisis y luego (...) Si es que es muy fácil, dos y dos son cuatro. O sea, ¿por qué no decís las cosas como son? Y es que no lo dicen. Es que eluden su responsabilidad”*) y también a la falta de preparación (*“Y sobre todo a mí lo que me ocurre con la clase política española es que me parece muy pobre”*).

8º) La actividad política está profesionalizada y privilegiada

- La actividad de la clase política está desvirtuada por su olvido del mandato ciudadano y su profesionalización, la cual exige mirar más al interés personal de mantener el puesto que al servicio público: *“...seguramente esa gente lleva toda la vida peleando para poder estar donde está, y han convertido de un puesto de representación ciudadana en una profesión. Y claro, es su trabajo y son sus habas”*.
- Paralelamente a dicha profesionalización, emerge con fuerza la idea de que la actividad política proporciona unos beneficios en forma de atractivos réditos que convierten a la persona dedicada a la política en *“una clase especial, tiene unos sueldos, tiene unas dietas que nadie, nadie quiere perder el escaño porque eso tiene una serie de prebendas que el político no quiere perder”*.
- Así, se demanda transparencia en política y que la clase política no tenga sueldos vitalicios, ni duplicidad de cargos, ni que haga de la política una profesión interesada, sino un servicio a la ciudadanía.

9º) En definitiva, la democracia está desconectada de la ciudadanía

- Se percibe, pues, un claro distanciamiento entre la clase política y la ciudadanía que representa y sus intereses, o lo que es lo mismo, entre los problemas a resolver y la gente que los resuelve: *“El sistema democrático se ha convertido en una oligarquía de que el gana las elecciones es el que manda,...”*, *“No se adaptan a la necesidades del pueblo, de la población, de la sociedad”*.
- La visión limitada de la democracia, el déficit democrático, la corrupción, la ineficacia, etc... contribuyen a desnutralizar la eficacia política de la ciudadanía. Se alega poca existencia de *“canales de participación”*. El sector más beligerante invita a hacer más protesta y más organización (a través de una mayor implicación), así como una mayor fórmula de control: *“Es que tiene que haber alguna fórmula de control de los partidos políticos cuando les eligen, pero un control no del resto de los partidos sino de parte de los ciudadanos, que*

podieran hacer como de fiscales o de controlar que un partido estén cumpliendo con su programa o con una serie de cuestiones”.

- En definitiva, el rechazo al sistema actual se manifiesta a través del resurgir de la conciencia que pretende pasar de ser “*solamente consumidores a convertirte en ciudadanía*”. Es un cambio que tiene como principal aspiración establecer un orden distinto en las prioridades en la vida y la consideración de una potencial auto-eficacia: “*Nuestra actitud más de responsabilizarnos, más de darnos cuenta de que realmente tenemos el poder nosotros*”.
- Se demanda un nuevo modelo que contenga mayor autocontrol y autorrealización de la vida propia, en el que se integre lo “político” con una visión más amplia que la mínima expresión participativa del voto. O bien se hace una evolución hacia otro sistema o bien una ruptura con el que hay, o las dos cosas. Además, el horizonte de agotamiento de los recursos naturales es cada día más acuciante y es preciso que el nuevo modelo sea sostenible.

3. EL MOVIMIENTO 15-M

Origen de 15M

- El **origen manifiesto** del 15M se sitúa en el **desalojo** por parte de las fuerzas policiales de un grupo de manifestantes en la Puerta del Sol tras la manifestación del 15 de mayo, convocada por la plataforma “Democracia Real Ya”, para protestar contra las medidas antisociales que estaba llevando a cabo el gobierno. **Dicho desalojo tuvo como respuesta un movimiento ciudadano** en forma de manifestaciones espontáneas y “ocupación” de lugares públicos en las principales ciudades españolas.
- La espontaneidad con que se produjo la respuesta hace que en los discursos se hable de “**estallido del pueblo**”.
- El sector más cercano al movimiento asocia este estallido a un **magma previo** que se estaba fraguando en determinados sectores de la sociedad española a través de

las redes sociales. Se habla de algunas experiencias que permitieron la articulación de una red de organizaciones, y que finalmente confluyó en la manifestación del 15 de mayo: la plataforma Democracia Real Ya, la asociación Juventud Sin Futuro, la asociación de internautas contra la Ley Sinde y el Movimiento por una Vivienda Digna, entre otras.

- El **origen latente** del 15M, ampliamente señalado, es el **sentimiento de frustración y descontento** con la situación actual de crisis económica, con la democracia y con la clase política. Dicho sentimiento opera como un caldo de cultivo que fue el que explícitamente convocó a la manifestación del 15 de mayo: *"Yo fui a la primera manifestación que se hizo, la primera manifestación, pues convocada para decir basta ya, estamos cansados de esto; ese era como el leiv motiv de esa manifestación"*³.

¿Qué papel tiene y cómo se ve al 15M?

- El movimiento 15M tiene de una amplia notoriedad. Sin embargo, algunas de las primeras referencias a este movimiento procedentes de los sectores menos involucrados en el mismo advierten: *"no conozco en profundidad sus propuestas, entonces tampoco puedo hablar con propiedad"*. Ello implica que, si bien todo el mundo coincide en afirmar que el 15M *"se ha colado"* en la sociedad, **el conocimiento, el acercamiento y la experiencia del movimiento son muy diversas**.
- Así pues, de los discursos se extrae de forma más latente que manifiesta la idea de que **es necesario esperar más tiempo** para poder concretar con mayor certeza qué está pasando y en qué quedará el 15M.
- Al margen de las diferencias en la valoración y la implicación, sí hay una generalizada concepción del 15M como **"algo necesario"**. De esta sensación de

³ El propio texto de la convocatoria recuerda a algunos discursos extraídos de los grupos y entrevistas: "Ante el descontento social, el sufrimiento individual, familiar y colectivo causado por la mala y abusiva gestión de nuestros representantes, el abuso y fraude de la banca y otras empresas, el sistema económico, el aumento de despidos, la ausencia de participación ciudadana en las decisiones económicas, empresariales o sociales, las privatizaciones de recursos públicos, la ausencia de recursos reales y efectivos para cubrir las necesidades de cada español/a, el 15 de mayo, ¡tomemos la calle!"

necesidad procede la simpatía que genera el movimiento en términos generales. Ahora bien, hay una **gran distancia entre simpatizar y participar**. Si bien se vislumbra una fuerte identificación con la dimensión ideológica del movimiento (que se concreta en algunas de sus reivindicaciones más conocidas, como el cambio de la ley electoral o la dación en pago), esta identificación no siempre se traduce en acción (implicación, participación): *“Hasta el momento no me he sentido parte más que en lo ideológico”*. Los **frenos a la participación** se relacionan sobre todo con la falta de tiempo, de ganas y con la edad: *“Yo no voy a acampar, a lo mejor por mi edad, a lo mejor mi reivindicación es hacer las cosas de otra forma, pero yo creo que es totalmente necesario el movimiento”*.

- Por ello, hay una cierta actitud de delegar el compromiso de la acción en la gente que participa activamente en alguna de los numerosos ejes del movimiento (asambleas de Barrio, Comisiones, Grupos de trabajo, etc): *“Yo he dicho soy 15M ideológicamente, pero ¿por qué les digo “ellos”? Porque están comprometidos, yo no me he implicado, yo no voy a asambleas”*.
- De forma más o menos consciente, y con independencia de las simpatías y antipatías, las representaciones más emergentes en los discursos sobre el 15M caracterizan al movimiento con los siguientes **rasgos**:
 - Es compartida la visión de que el 15M funciona como un **“despertador de conciencias”**: canaliza y visibiliza las quejas que formula la sociedad civil y que no encuentran cabida a través de los canales políticos habituales.
 - Es también un **movimiento global**, y lo es en dos dimensiones:
 - En la **dimensión espacio-tiempo**, pues es un movimiento que, gracias a las nuevas tecnologías, se produce en múltiples escenarios territoriales simultáneamente (diferentes ciudades, países, etc.): *“Existen unos mecanismos de comunicación no solo a nivel nacional, sino a nivel supranacional que nos permiten en un momento dado organizar una serie de manifestaciones”*. Este rasgo lo hace también un movimiento exportable a otros escenarios: *“Si somos capaces de dar una solución a los problemas de España, va a tardar muy poquito tiempo en replicarse al*

resto del mundo”.

- En la dimensión que hace referencia a las **diferentes sensibilidades** que abarca (ecologismo, feminismo, economía, etc.), en comparación con otros movimientos reivindicativos más restrictivos surgidos en décadas anteriores.
- Con frecuencia se hace referencia a la ausencia de protagonismos personales concretos, “*no tiene líderes*”. En este sentido, se percibe como un **movimiento horizontal**, que huye de las jerarquías. Su *modus operandi* asambleario hace que algunas voces le asemejen al mayo del 68 francés.
- La percepción más extendida lo concibe como un **movimiento heterogéneo**, en el que “*hay un poco de todo*”, que comparte unos mínimos en ideales y un malestar común. De entrada, emerge la idea de que es un movimiento compuesto por un **perfil fundamentalmente joven**, al que se le suma gente de todas las edades, proyectando la imagen entre los participantes de que “*el 15M somos todos*”.
- Aunque se citan episodios conflictivos, predomina la idea de que el 15M es un **movimiento pacífico**, pues se aleja de la utilización de cualquier vía violenta para el desarrollo de sus actividades: protestas en la calle, manifestaciones, ocupaciones, asambleas, etc.
- Cuando lo político se identifica a lo partidista, el 15M queda definido como **apolítico**, es decir, “*que no está a favor ni en contra de ningún partido político*”. Sin embargo, aunque se dice que “*ha llegado a todos los niveles de la sociedad...*”, se ubica mayoritariamente en la **izquierda**, no por una identificación lineal, sino por identificación de objetivos comunes: “*...creo que sí reivindican o piden determinados planteamientos que están más cerca de la línea de izquierda que de la derecha*”. Algunas voces ven en esta identificación de objetivos un obstáculo para que el movimiento 15M sea concebido como universal: “*¿representa a todo el mundo? Evidentemente, desde el momento en que la gente de derechas no se ve representado por el 15M no, la respuesta es no*”.

- En cualquier caso, más allá del eje clásico izquierda-derecha, hay referencias explícitas que asocian el 15M con **una nueva forma de hacer política**, alejada de las formas consideradas convencionales que se producen dentro de los canales representativos.
- El movimiento proyecta una imagen de “**observatorio permanente**” que transmite la señal de alarma y denuncia cuando así se requiera: “...*porque es como tener un observatorio continuado respecto a lo que no nos gusta de este país*”. Sobre este punto se aprecian, no obstante, dos posturas encontradas:
 - o Por un lado, los sectores más simpatizantes, encomian precisamente ese papel de vigilante y “*no le pediría que resuelva las cosas, solo que esté allí para decir las que están mal*”.
 - o Por otro lado, los sectores más escépticos tienen también una postura más exigente, y manifiestan sus dudas de que el movimiento 15M “*sirva para cambiar las cosas*”.
- A todos los rasgos del movimiento 15M, más o menos consensuados, se les unen ciertos atributos por parte de aquellos que denotan una posición más desconfiada:
 - o El **aura de romanticismo** que rodea al 15M también proyecta a veces una cierta sensación de *utopía e irrealidad*: “*quizás lo veo poco realista a veces, al movimiento 15M*”.
 - o En el mismo sentido, se cuestiona a veces la capacidad y la tenencia conocimientos técnicos del 15M, lo que le convierte en depositario de mucha voluntad, pero con falta de medios para poder llegar a la consecución de sus objetivos.
 - o Se le atribuye al movimiento un cierto **grado de ilegalidad**, en alusión a la ocupación de espacios públicos y el “no respeto” a normas democráticas establecidas, como la jornada de reflexión electoral.
 - o También emerge a menudo el atributo **antisistema**, en torno al cual se

produce un debate. La mayoría niega que el 15M sea un movimiento antisistema y considera que esta etiqueta conlleva una fuerte carga negativa que está lejos de definir al movimiento: *“a lo mejor tienes una idea del antisistema de ¡hala! todo ahí, todas las cosas malas, o sea, te imaginas ahí al típico tío con el cocktail molotov, un tal”*.

Las líneas de debate del 15M

- El objetivo último atribuido al movimiento 15M está la consecución de un cambio en las esferas económica, política y social para **mejorar las condiciones de vida**, no sólo desde el punto de vista económico, sino asociadas a la calidad de vida.
- **Impulsar la participación** es considerado otro de los objetivos intrínseco a la naturaleza, estructura y modelo organizativo del 15M y la **recuperación y consecución de los derechos de la ciudadanía**.
- Se asocia también a la **defensa de los derechos sociales del Estado de Bienestar**.
- En la práctica, los y las simpatizantes consideran que este movimiento ejerce una **función de observador**, aprovechando los mecanismos que ofrecen las nuevas tecnologías y el desarrollo de las redes sociales para realizar su labor de evaluación y control de calidad de la democracia española.
- Parte de las acciones del 15M realiza, lo hace reapropiándose del espacio público, una reclama que sostienen tanto participantes como simpatizantes y que expresa otra de sus finalidades: la **democracia participativa y directa** en la que la ciudadanía tome parte activa y produzca discurso.
- Para acercar más a la ciudadanía a sus instituciones sería preciso modificar el **sistema electoral, así como los partidos políticos**, cuya estructura y funcionamiento deberían cambiar profundamente.
- El 15M proyecta una imagen de rechazo hacia el sistema político actual y sus elementos y **coexisten dos discursos alrededor del tipo de cambio que se pretende**:

- Hay un **discurso de carácter reformista** que proclama objetivos que, de llegar a conseguirse, no cambiarían la naturaleza del sistema actual, pero si lo reformarían: *“Sí, yo soy muy partidario de que el sistema dure más tiempo porque es donde vivo, desde mi punto de vista. Entonces creo que es más positivo buscar modificaciones que hagan que vaya a mejorarse las cosas”*. Entre estos objetivos están las reclamaciones de un **partido de indignados** que termine con el bipartidismo actual y que luche por la reforma del sistema que aparece devaluado, reclamando una sociedad más justa y solidaria. Para este discurso, el que el 15M no disponga de un líder o líderes que lo represente es una debilidad.
- Por otro lado, emerge otro **discurso de carácter más rupturista** que considera una fortaleza que el 15M no tenga vinculación con ningún partido político, y que no disponga de una cabeza visible. Se considera que este hecho le concede una autonomía reclamada desde dentro y desde fuera del propio movimiento. Y dentro de este discurso se extienden las ideas de mayor calado anticapitalista que defienden un cambio que sustituya la actual tendencia hacia el capital por una que se centre en las personas y que se produzcan determinadas actuaciones al margen del sistema. Este sector se declara a favor de evitar la visibilización de líderes, ya que la corrupción procede de la personalización del poder.

Críticas al 15M

- El **discurso más crítico** y que menos simpatiza con el 15M no entiende ni la motivación que subyace al movimiento, ni el momento en el que apareció. Además, considera que se tenía que haber producido en todo caso con anterioridad.
- La **ausencia de liderazgo** y el **modo de organización** también son considerados una debilidad.
- El ingrediente de **utopía** que se atribuye al 15M tampoco ayuda a sumar participantes. Algunas de las demandas y propuestas del 15M consiguen un alejamiento de las simpatías por considerar que las reivindicaciones resultan alejadas de la realidad y por la ausencia de soluciones a los problemas más

acuciantes que asolan la sociedad española en estos momentos.

- Entre las críticas, las más acusadas entre el discurso simpatizante son aquellas que se refieren a la **ausencia de rumbo, la falta de objetivos y la dispersión en el 15M**.
- Además, su **forma de organización en asambleas y comisiones**, no ayuda a conseguir adeptos entre los perfiles simpatizantes más indecisos. La lentitud del procedimiento sumado a lo costoso del consenso como modelo de toma de decisiones tampoco invitan a sumarse al movimiento.
- Debido a esto, entre los sectores simpatizantes del 15M hay gente escéptica con esta forma organizativa y de gestión que atribuye **poca eficacia al movimiento**, y devalúa su parte ejecutiva. No obstante, le atribuye un valor simbólico considerando el 15M válido para elaborar un ideario que represente ideas y que pueda ser absorbido por los partidos políticos en sus programas.
- Se cuestiona la insistente permanencia del 15M fuera de los márgenes de la democracia representativa, considerada por algunas voces la única forma posible para realizar cambios y en ocasiones se reclama una futura constitución como grupo político (entendido como partido o plataforma política) como única manera de permanecer.

Resultado e Impacto del 15M

- Para sus participantes y simpatizantes el 15M se ha convertido en un actor de primer orden, tenido en cuenta en la agenda política. Con una **repercusión mediática indiscutible y una movilización considerable**, opinan que es un canal perfecto para visibilizar las contradicciones y las injusticias que se suceden a nivel global (no sólo en España).
- En el seno del movimiento existe una percepción de que el 15M **“ha descolocado a la clase política”**. Su originalidad, que reside en la ausencia de jerarquía y líderes, genera desconfianza y miedo a perder, tanto esferas de poder, como votos.
- Los sectores simpatizantes consideran que para los partidos políticos el 15M es

molesto y se sostiene la idea de que uno de los primeros resultados del 15M es la **activación de conciencias**, independientemente de la consecución de pretensiones más prácticas. La ciudadanía está más alerta y es más fácil que se active el dispositivo de acción.

- Un claro impacto es el que ha derivado de la **asamblea como forma de organización y del consenso**, como forma de toma de decisiones. En este sentido, todo ello genera un incremento en el nivel de escucha y de expresión en la comunicación, lo que se valora muy positivamente por parte de sus participantes. Uno de sus aciertos es el crecimiento exponencial que experimenta desde la primera gran convocatoria de manifestación (15 de mayo), a las siguientes (19 de junio) y (15 de octubre). Aunque es preciso reseñar que esto difiere por ciudades y lugares. En las grandes ciudades (Madrid y Barcelona) este incremento se cumple, no así en el caso de la ciudad de Castilla y León, en el que el movimiento alcanza una participación residual.
- Respecto al **impacto electoral** en las elecciones del 22 de mayo, la percepción ampliamente compartida es que fue escaso, a modo de fragmentación del voto y un pequeño incremento del voto en blanco.
- El tema de la vivienda es uno de los temas que mayores resultados e impacto está obteniendo el 15M. Es la percepción entre sus simpatizantes y participantes. No sólo se ha visibilizado alguna alternativa, que ya se había manifestado con anterioridad, como la dación en pago, sino que también se han logrado parar momentáneamente algunos desahucios. Todo ello está generando una **mayor sensibilidad hacia el tema de la vivienda** y de las hipotecas, así como de las ocupaciones de edificios como medidas consideradas anti-crisis y en contra de la especulación urbanística y bancaria.
- Se vislumbra una percepción compartida por los sectores simpatizante y participante de que a nivel reivindicativo se consiguen resultados. El 15M toma el relevo después de décadas, de las **organizaciones vecinales** y de los sindicatos como estimulantes de la concienciación social y la participación.
- El discurso más reformista condiciona el impacto del 15M únicamente a la **existencia**

de una candidatura electoral como estrategia que combata que algunos partidos intenten aprovechar determinados planteamientos del 15M y sacar réditos electorales de ellos.

- El sector más crítico y menos simpatizante y parte del simpatizante considera que **no ha valido para nada**: “¿De qué ha servido?”, “Para nada han influido”.

El Futuro del 15M

- La sensación compartida entre los participantes y simpatizantes del 15M es que “**el movimiento continúa y la simpatía hacia él, también**”. El estallido inicial ha sido muy fuerte para que se apague tan pronto. Es considerada una oportunidad su aparición y posterior consolidación, lo que indica que algo está surgiendo, aunque la percepción entre algunas de sus simpatías se asocia más con las ganas de cambio, que con el cambio en sí.
- Las **redes sociales** han ayudado a la difusión del 15M y a la propagación del modelo. Entre las simpatías se apunta a que en el futuro debería centrarse en lo concreto, seguir en el tema de conciencia social, que llama mucho la atención y visibiliza.
- Sigue siendo una **incógnita** cómo se va a dirigir el 15M en el futuro, ya que entre sus participantes y simpatizantes creen que la estructura de asamblea con el tiempo genera “desgana” y “cansancio”. Es un **futuro incierto** y se percibe necesaria mayor eficacia en cuanto a ritmos.
- Una parte de los sectores simpatizantes asume que el 15M se convertirá en un partido político y se corromperá (aquella que personaliza la corrupción).